

# SISTEMA DE SELECCIÓN UNIVERSITARIA EN CHILE: NECESIDAD DE INNOVAR

COLLEGE SELECTION SYSTEM IN CHILE:  
THE NEED TO INNOVATE

*Carolina Carrasco Barrera*  
*Especialista en Investigación Social y Desarrollo*  
*Instituto Concepción*  
*Freire 1065, Concepción*  
*ccarrascobarrera@yahoo.es*

*Recibido: 9 de junio de 2009*

*Aceptado: 11 de agosto de 2010*

**Resumen:** Se aborda el origen del actual sistema de selección universitaria (PSU) y las evaluaciones existentes respecto de su implementación y resultados, las cuales son ambivalentes, habiendo antecedentes de alta confiabilidad y valor predictivo de las pruebas, pero también de alta inequidad en el ingreso universitario. A partir de ello, se sugiere considerar nuevos indicadores para validar la selección universitaria, además del rendimiento al primer año, mencionando como ejemplos las tasas de deserción universitaria y de titulación. Asimismo, se señalan algunas experiencias innovadoras, nacionales e internacionales, en la selección universitaria. Finalmente, el artículo invita a reflexionar respecto de los objetivos de la formación universitaria, proponiendo cambios e innovaciones profundas en el actual sistema de selección, para pasar desde un sistema que admite a quienes tienen altas probabilidades de obtener un buen rendimiento en el primer año, a un sistema que admite a quienes tienen motivación para estudiar una carrera, presentan habilidades y competencias para ejercerla, y tienen las características e intereses que les permitirán sentirse satisfechos en su ejercicio.

**Palabras clave:** PSU, universidad, innovación, selección, educación.

**Abstract:** This review approaches the origin of the current system of college selection (PSU), and the existing assessments concerning its implementation and results, which are ambivalent, having a history of high reliability and predictive value of tests, but also of high inequity in access to university. From this, it is suggested to consider new indicators to validate the college selection, besides the performance in the first year, considering as examples dropout and graduation rates. Likewise, some innovative, national and international experiences, in the

university selection, are highlighted. Finally, the article invites to think over about the aims of the university education, suggesting changes and deep innovations in the current system of selection, switching from a system that admits those with high chances of getting a good performance in the first year, to a system that supports those who are motivated to pursue a degree, present skills to perform it, and have the characteristics and interests that will allow them to feel satisfied exerting it.

**Key words:** PSU, university, innovation, selection, education.

## INTRODUCCIÓN

El tema central que da origen a este artículo es el estado controversial del sistema de selección de alumnos para la Educación Superior en las universidades chilenas participantes en el Consejo de Rectores. Este tema cobra doble importancia si se considera a la Educación Superior como la principal instancia para formar ciudadanos capaces de insertarse en una sociedad altamente competitiva que debe cumplir con estándares internacionales en materia de producción, servicios y tecnología, y como la mejor herramienta de cada ser humano para superarse, progresar socialmente, y llegar a ser lo máximo que pueda ser (Riveros, 2005).

En la actualidad, el sistema de selección en las universidades chilenas considera por lo general dos factores, las notas de enseñanza media y los puntajes en la Prueba de Selección Universitaria (PSU, de aquí en adelante). Si bien la PSU deriva de un esfuerzo por mejorar la calidad de la educación y disminuir las brechas socioeconómicas en el acceso a la educación superior, los resultados han sido criticados por no dar respuesta a estos objetivos, existiendo alto consenso de la necesidad de mejorar el actual sistema de selección universitaria.

Ahora, los cambios sugeridos para el sistema de selección continúan en el mismo marco de referencia; el de la evaluación positivista de los aprendizajes, orientándose a mejorar la validez predictiva y disminuir brechas entre estudiantes, entre otros aspectos. Sin embargo, también es posible, y quizá deseable, abrir otras puertas a través de las cuales se puedan ver nuevas dimensiones que permitan desarrollar cambios más profundos en el sistema de selección universitaria, para que favorezca el ingreso de alumnos con las competencias necesarias para desempeñarse en una determinada carrera, y no sólo a los alumnos que tienen las condiciones para obtener un buen rendimiento académico.

Con esta idea de fondo, se presentan algunos antecedentes bibliográficos respecto a las evaluaciones existentes del actual sistema de selección y su necesidad de cambio. Además se revisan algunas ideas innovadoras de selección universitaria en el extranjero y en el país que pudieran servir como inspiración para una reforma profunda y efectiva del actual sistema de selección para la admisión universitaria.

## SISTEMA DE SELECCIÓN UNIVERSITARIA EN CHILE

En las últimas tres décadas, la Educación Superior en Chile ha sido drásticamente modificada, llegando a convertirse en un conjunto tan heterogéneo de instituciones y clasificaciones que pocos entienden: universidades públicas, universidades tradicionales, universidades regionales, universidades confesionales, universidades privadas acreditadas, universidades privadas sin acreditación, entre otras (Pey, 2004). Dentro de este caos, el Consejo de Rectores, fundado en 1954, sigue perfilándose como la instancia que congrega a las universidades con mayor trayectoria y prestigio educativo, 25 en todo el país, las cuales intentan liderar la educación superior, estableciendo acuerdos y consensos respecto a los procesos formativos de pregrado y postgrado, formas de financiamiento, acreditación de la calidad académica de los programas, entre otros aspectos ([www.cruch.cl](http://www.cruch.cl)).

Siguiendo la tendencia internacional, uno de los primeros objetivos del Consejo de Rectores fue implementar un sistema de selección universitaria, común para las universidades participantes en el Consejo, considerando que dicho proceso permitiría asegurar la eficiencia del sistema, seleccionando a aquellos postulantes que presentaban las condiciones necesarias para terminar exitosamente una carrera universitaria y descartando de antemano a aquellos postulantes que tienen altas posibilidades de fracaso, para evitar así el costo social, familiar y personal de dicha situación, y optimizar la utilización de los recursos ([www.cruch.cl](http://www.cruch.cl)).

### Prueba de Aptitud Académica (PAA)

Con los objetivos antes señalados, el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, estableció un sistema de selección y admisión de alumnos a las universidades que lo conforman, mediante la creación de una Prueba de Aptitud Académica, única en América Latina, la cual se aplicó por 32 años en nuestro país, desde 1967 hasta el 2002. Los resultados de esta prueba eran ponderados con las notas de enseñanza media, de acuerdo a los

requerimientos que cada universidad definía para la admisión en cada carrera ([www.cruch.cl](http://www.cruch.cl)).

La PAA buscaba medir aptitudes consideradas necesarias para cursar la Educación Superior. En la práctica, consistía en la aplicación obligatoria de 3 pruebas, Prueba de Aptitud Académica de Matemáticas, Prueba de Aptitud Académica Verbal y Prueba de Conocimientos Específicos en Historia y Geografía de Chile, además de 5 pruebas optativas, de acuerdo a las exigencias de la carrera deseada: Pruebas de Conocimientos Específicos en Biología, Química, Matemática, Física y Ciencias Sociales.

Si bien el sistema de selección universitaria basado en la PAA permaneció por más de tres décadas, los resultados no satisfacían por completo al ámbito académico, sobre todo porque perjudicaban a los postulantes de menores recursos socioeconómicos, quienes debido a las condiciones de pobre estimulación sociocultural tenían menos posibilidades para desarrollar sus aptitudes personales (Koljatic y Silva, 2006).

### **Prueba de Selección Universitaria (PSU)**

En el año 2002, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación y aumentar la equidad en el acceso a la Educación Superior, se conforma un Comité que estudia el cambio del sistema de selección universitaria basado en la Prueba de Aptitud Académica (Beber, 2004; Libertad y Desarrollo, 2007).

El Comité propone en primera instancia el cambio de la PAA por el denominado Sistema Integral de Evaluación Superior (SIES) que regiría a partir del 2003, pero luego pospone la puesta en marcha del mismo hasta el 2006, aplicando en la fase intermedia, desde el 2003 al 2005, la Prueba de Admisión Transitoria (PAT), que finalmente pasó a llamarse Prueba de Selección Universitaria (PSU). Si bien en un comienzo se visualizaba la aplicación de la PSU hasta el año 2005, todavía en el proceso de admisión 2009 se sigue utilizando, y no hay noticias respecto del cambio al SIES, originalmente propuesto.

La PSU, a diferencia de la PAA, desestima la evaluación de aptitudes, y se orienta más bien a la evaluación de conocimientos. El nuevo sistema de selección universitaria consiste en la aplicación obligatoria de 2 pruebas comunes para todos los postulantes, PSU de Lenguaje y Comunicación y PSU de Matemáticas, además de una tercera prueba obligatoria, pero optativa de acuerdo a los intereses vocacionales de los alumnos, pudiendo escoger las pruebas PSU de Ciencias, o PSU de Ciencias Sociales. La PSU de Ciencias

incorpora los contenidos de Química, Física y Biología de 1° y 2° Medio, además de un módulo optativo elegido entre las tres especialidades, correspondientes a los contenidos de 3° y 4° Medio.

Al igual que el sistema de selección universitaria basado en la PAA, el actual sistema basado en la PSU pondera de manera diferencial los resultados obtenidos en las distintas pruebas, de acuerdo a las exigencias de las carreras y universidades, e incorpora también los resultados de enseñanza media en distintas ponderaciones, según lo establecido por los planteles universitarios.

Al implantarse la PSU en el 2003, las autoridades aseguraron que las nuevas pruebas mantendrían su valor predictivo en relación al rendimiento universitario, pero serían más equitativas para los estudiantes de los sectores más desposeídos. Tal aseveración respondía a la crítica fundada de que la PAA había favorecido, en forma sistemática, a los estudiantes de mayores recursos por cuanto evaluaba aptitudes teñidas con una fuerte carga cultural. Las pruebas PSU, en cambio, al centrarse en conocimientos, remediarían supuestamente esta situación. En otras palabras, serían 'más equitativas' para los estudiantes provenientes de los grupos más desposeídos de la sociedad (Libertad y Desarrollo, 2007).

### **EVALUACIÓN DEL ACTUAL SISTEMA DE SELECCIÓN UNIVERSITARIA BASADO EN LA PSU: NECESIDAD DE VALIDAR Y MEJORAR**

En la actualidad, después de 6 años de aplicación del sistema de selección universitaria basado en la PSU, las evaluaciones son ambivalentes. Por un lado, se encuentran las evaluaciones oficiales, pocas por cierto, que afirman la validez predictiva del rendimiento del primer año de universidad y la confiabilidad del nuevo método (Donoso y Contreras, 2006 y Manzi et al., 2006), y por otro, se encuentran fuertes críticas respecto a la inequidad provocada por el nuevo sistema y fallas metodológicas de su implementación (Beber, 2004; Burton y Wang, 2005; Koljatic y Silva, 2006).

Por parte del Comité Técnico Asesor del Consejo de Rectores, se afirma que el nuevo método de selección universitaria basado en la PSU, explica mejor el rendimiento del primer año de universidad que el sistema anterior. Al respecto, las notas de enseñanza media siguen manteniendo la alta correlación con el rendimiento del primer año que mostraban en el sistema de selección anterior (PAA 2003= 0,23 y PSU 2004= 0,25). La prueba PSU Matemáticas por su parte, aumenta su valor predictivo del rendimiento al primer año (PAA 2003 0,13, y PSU 2004 0,27), lo mismo que la prueba PSU

Lenguaje y Comunicación, aunque esta última sigue siendo poco significativa como predictor del rendimiento universitario. Finalmente, también habría una correlación más alta del puntaje de ingreso según la PSU (0,37), con el rendimiento académico del primer año, que el puntaje de ingreso de acuerdo a la PAA (0,28) (Manzi et al., 2006). Asimismo, las pruebas obtuvieron resultados de confiabilidad muy altos (Donoso y Contreras, 2006).

A pesar de los buenos resultados estadísticos descritos por el Comité Técnico Asesor, se han formulado importantes críticas metodológicas. Al respecto, si bien la mayoría de los estudios, nacionales e internacionales, concluye que la fórmula que combina los resultados de las pruebas de selección universitaria con las notas de Enseñanza Media constituye un mejor predictor del rendimiento universitario que ambos resultados por separado, ello requiere que se hagan estudios empíricos para establecer el mejor modelo predictivo de acuerdo a las carreras (Aravena, Del Pino y San Martín, 2003; Boldt, 1986; Koljatic y Silva, 2006; Powers, 2001). Lamentablemente, nuestras universidades no establecieron científicamente los requisitos y las ponderaciones de cada prueba en el puntaje ponderado de ingreso a cada carrera, sino que se rigieron por antecedentes históricos de la PAA, el criterio común, y la prueba y error, con el riesgo de fallar en sus decisiones. Dicha situación se manifiesta en que si bien en un comienzo la mayoría de las universidades ponderó las notas de enseñanza media en 25%, a lo largo de estos 6 años han ido modificando con frecuencia dicho valor, existiendo hoy universidades que para la misma carrera ponderan las notas de enseñanza media en 20%, otras en 25%, 35%, e incluso 45%, sin entregar mayores argumentos para ello. Además, todos los estudios han apuntado a que el rendimiento en la enseñanza media predice de mejor forma el rendimiento en la universidad que la PSU por sí misma (Aravena, Del Pino y San Martín, 2003; Díaz y Toloza, 2007; Koljatic y Silva, 2006).

Por otro lado, desde el punto de vista empírico y teórico, no existen argumentos para considerar que el Sistema de Selección Universitaria basado en la PSU tenga un alto valor predictivo del rendimiento universitario para todas las carreras, pudiendo ser un buen instrumento sólo para un grupo de carreras. En este sentido, en Estados Unidos, existen por lo menos dos tipos de instrumentos de evaluación para el ingreso a la universidad, el SAT (Scholastic Assessment Test) y el ACT (American College Testing), los cuales son complementados con resultados en otras pruebas específicas para cada carrera o universidad. (Boldt, 1986; Chastain, 2004; Powers, 2001).

Otra crítica metodológica del proceso de implementación de las pruebas apunta a que un cambio tan importante en el sistema de selección universitaria debió haber sido evaluado profundamente en forma piloto, antes de pasar a

ser el único sistema de selección universitaria nacional. Por ejemplo, en Estados Unidos, el proceso de selección universitaria de pregrado se basa en el SAT y el ACT, principalmente, y el de postgrado en el GRE (Graduate Record Examination), y cuando estas pruebas sufrieron modificaciones, los cambios fueron ampliamente evaluados antes de entrar a sustituir al antiguo sistema de evaluación (Gallagher, Bridgeman y Cahalan, 2000). De igual forma, se critica la poca transparencia con que se manejan los resultados de las pruebas. En el extranjero, ante cambios tan relevantes en la selección universitaria, predomina un carácter participativo en los estudios de validez de los instrumentos, en donde la mayor parte de las universidades colabora abiertamente en la entrega de datos (Burton y Wang, 2005), situación que contrasta con el celo con que se aborda el tema en Chile principalmente por parte del DEMRE. Al respecto, el 11 de julio del 2007 estudiantes y docentes de la Pontificia Universidad Católica y la Fundación Preacceso, interpusieron una demanda contra la Universidad de Chile por su negativa de dar a conocer la información respecto a la evaluación de la Prueba de Selección Universitaria (PSU) realizada por el Educational Testing Service (ETS) (Sánchez, 2007).

Un segundo grupo de críticas existentes respecto del sistema de selección universitaria basado en la PSU apunta a su inequidad. Aún cuando el Comité Técnico Asesor del Consejo de Rectores ha eludido este aspecto, y ha enfatizado en la validez predictiva del nuevo sistema, el mismo Rector de la Universidad de Chile en el año 2005, Luis Riveros, sostuvo que los resultados de la PSU comprueban la persistencia de tres fuentes de inequidad: la brecha entre colegios públicos y privados; la brecha entre las regiones y la Región Metropolitana; y, por último, la brecha que se refleja en los resultados por niveles de ingresos de las familias (Riveros, 2005). Estas afirmaciones han sido corroboradas por los resultados de los procesos de admisión posteriores, donde lamentablemente no sólo se ha evidenciado la continuidad de estas brechas, sino también su crecimiento en perjuicio de los postulantes provenientes de los sectores de educación municipal y subvencionada, de regiones y de los niveles socioeconómicos más bajos. A modo de ejemplo, Koljatic y Silva (2006) señalan que, del total de sus alumnos en el pasado, la Universidad de Chile presentaba cerca de un 35% de nivel socioeconómico bajo, en cambio hoy dicho grupo no alcanza al 20%, con tendencia a seguir disminuyendo. De igual forma un estudio del Instituto Libertad y Desarrollo (2007) concluye que no sólo se ha aumentado la brecha social con el cambio de la PAA a la PSU, sino que en la aplicación de esta última también ha habido un agravamiento de las diferencias sociales. El estudio señala que un alumno de liceo municipalizado tenía en el 2004, cuando se aplicó por segunda vez la PSU, un 60% de posibilidades de obtener 450 puntos en la evaluación, y en el 2007 sus posibilidades disminuyeron a 58%. En cambio, un estudiante

de colegio particular tenía en el 2004 un 90% de posibilidades de sacar más de 450 puntos, y hoy sus posibilidades aumentan a un 94%. Estos antecedentes reflejan la alta inequidad del sistema, porque no existen argumentos que permitan pensar que las potencialidades se reparten de manera menos generosa en los sectores económicamente menos favorecidos.

De esta forma, la PSU no sólo no cumplió con uno de los objetivos de su creación, disminuir la inequidad en el ingreso a la educación superior, sino que agravó las diferencias sociales existentes. La ineficiencia del nuevo sistema de selección presenta problemas de ingreso o exclusión a los planteles de educación superior tradicional y conlleva otro tipo de daños, entre ellos una carga académica y psicológica abrumadora para los estudiantes de enseñanza media, quienes se sienten desesperanzados respecto a sus oportunidades de ingreso a la educación superior, cursan una educación media con un fuerte sesgo, orientada en muchos casos a enseñar lo que la prueba va a medir y que incluso desarrolla cursos *preuniversitarios* dentro de sus aulas. De igual forma, se afecta la calidad de vida de aquellas familias que, aún con pocos recursos, muchas de ellas deciden asignar parte de su presupuesto a cursos preuniversitarios para sus hijos, puesto que visualizan en ello la única estrategia para compensar la inequidad en la educación de la que han sido víctimas, entre otros aspectos.

Por los antecedentes señalados, es posible concluir que se hace necesario continuar con la investigación evaluativa del actual sistema de selección universitaria basado en la PSU, en lo posible por investigadores externos que puedan mantener la objetividad en el análisis (Libertad y Desarrollo, 2007), y puedan contribuir al mejoramiento y validación del sistema desde una mirada neutra, que tenga como norte no sólo el valor predictivo de las pruebas, sino también la equidad del acceso a la educación superior (Beyer y Le Foulon, 2002; UNESCO, 2008).

Además, también resulta necesario desarrollar investigaciones que consideren otros indicadores académicos, hasta ahora eludidos por el actual sistema de selección universitaria.

Al respecto, a nivel internacional, la deserción universitaria es un fenómeno relevante a la hora de evaluar la educación superior. En Chile, la deserción alcanza un valor del 30% en los primeros dos años (Consejo Superior de Educación, 2007). Este fenómeno significa un costo social importante no sólo para la persona que, habiendo ingresado a la universidad, trunca su formación superior, sino también para aquellos jóvenes que vieron impedidas sus posibilidades de ingreso a la carrera deseada porque otros postulantes,

posteriormente 'desertores', ocuparon las vacantes que podrían haber estado disponibles para ellos. Siguiendo con lo anterior, un factor que puede afectar la deserción universitaria es la desorientación vocacional, pudiendo ser relevante incorporar instrumentos que evalúen dicha variable antes del ingreso a una determinada carrera.

Por otra parte, otro indicador importante del éxito de la educación superior es la tasa de titulación, tema que también ha sido eludido por el actual sistema de selección universitaria basado en la PSU. Por lo anterior, y con el fin de mejorar el sistema de selección universitaria, sería importante investigar los factores asociados a esta baja titulación e incorporarlos en un nuevo sistema de selección universitaria.

### EXPERIENCIAS EXTRANJERAS INNOVADORAS EN LA SELECCIÓN DE ALUMNOS PARA LAS UNIVERSIDADES

A nivel internacional, la mayoría de los países coincide en la importancia de la selección de los postulantes a las universidades, pero utilizan variadas herramientas y procedimientos para ello, siendo las pruebas de admisión sólo una de las estrategias.

Cabe señalar que las experiencias que a continuación se incluyen, no siempre incorporan elementos novedosos, sino prácticas antiguas de selección universitaria, pero las actualizan para que se ajusten a los objetivos que el sistema de educación superior persigue hoy.

- En **Inglaterra** y **Dinamarca** el proceso de selección universitaria se ha realizado exclusivamente sobre la base de los antecedentes escolares de los postulantes, ya sea el rendimiento académico, las cartas de recomendación, los antecedentes de conducta y evaluaciones de orientación, entre otros (Morales y Barrera, 2005).
- En **Francia**, **Alemania**, **España** y **Corea del Sur**, la entrevista personal constituye una parte fundamental del sistema de selección para la educación superior, la cual complementan con pruebas de conocimientos (Morales y Barrera, 2005).
- En **Argentina**, la Constitución habilita a cada universidad para que establezca el sistema de selección de sus alumnos. De esta forma hay heterogeneidad de métodos; algunas universidades seleccionan a sus alumnos a partir de sus resultados en un curso de aprestamiento que se

dicta por los establecimientos de educación superior, mientras en otras universidades se exigen certificados médicos, cartas de recomendación, o simplemente un buen rendimiento en enseñanza media (weblog.educ.ar). A su vez, hay instituciones que no establecen mayores requerimientos aparte de postular e inscribirse en la carrera deseada dentro de plazos establecidos (Araya, 1995; Ennis y Porto, 2001).

- En **Estados Unidos**, el sistema de selección universitaria se basa en instrumentos muy similares a la PSU: el SAT (Scholastic Assessment Test) y el ACT (American College Testing); no obstante, los alumnos se presentan bajo condiciones distintas a la de los postulantes chilenos. A modo de ejemplo, los estudiantes estadounidenses, antes de rendir la prueba estandarizada de ingreso a la universidad, han desarrollado a lo menos dos ensayos nacionales (PSAT-Preliminary Scholastic Assessment Test) que tienen la particularidad de realizarse en las mismas aulas y con igual presión que el SAT, pero en segundo y tercer año de formación secundaria. Estas aplicaciones estandarizadas preliminares, permiten a los postulantes enmendar errores tempranamente, evaluar su rendimiento, su colegio, y definir parámetros válidos para continuar su preparación para la universidad. Además, las pruebas SAT y ACT en Estados Unidos se aplican dos veces al año, por lo cual los alumnos se presentan con menos ansiedad, conociendo de antemano que tienen una segunda oportunidad de evaluación e ingreso universitario cercana en el tiempo (Maldonado, 2008). Por otro lado, al haber dos pruebas estandarizadas en el país, las universidades tienen la opción de elegir cuál de éstas se ajusta más a los requerimientos para cursar las distintas carreras (Burton y Wang, 2005). Finalmente, la mayoría de las universidades estadounidenses exige, además de rendir alguna de estas dos pruebas estandarizadas, rendir una prueba complementaria específica para la carrera a la que postula (Burton y Ramist, 2001; Chastain, 2004).
- En **Venezuela**, a partir de este año se aplicará un nuevo sistema de selección de alumnos para las universidades, el cual pretende democratizar el ingreso a la universidad, y con ello lograr equidad de oportunidades para los alumnos. El nuevo sistema incorpora la evaluación de la vocación profesional y las competencias del postulante. Además, se está estudiando la posibilidad de aplicar también una prueba de conocimiento, pero no con fines selectivos, sino a fin de recomendar a los postulantes que no cumplen con los requerimientos teóricos, el desarrollo de un curso introductorio (Castejón, 2007; González, 2008).

## INICIATIVAS NACIONALES DE INNOVACIÓN EN EL SISTEMA DE SELECCIÓN UNIVERSITARIA

En nuestro país, si bien todas las universidades que participan en el Consejo de Rectores se acogen al actual Sistema de Selección Universitaria basado en la PSU, se puede señalar por lo menos tres planteles que han desarrollado procedimientos innovadores de selección universitaria alternativos. Estos planteles son la Universidad de Chile, la Universidad Técnica Federico Santa María y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, cuyos programas se describen a continuación.

La Universidad de Chile mantiene una vía de admisión especial para los alumnos de los cuatro primeros quintiles de ingreso, que hayan obtenido un rendimiento superior al 95% de su curso en enseñanza media. Este canal de ingreso se fundamenta en estudios que ha desarrollado la universidad que concluyen que el mejor predictor del rendimiento académico al primer año de universidad, de alumnos provenientes de Establecimientos Municipalizados, lo constituye el haber obtenido en la Enseñanza Media un rendimiento superior al 95% de los alumnos ([www.fech.cl](http://www.fech.cl), [www.universia.cl](http://www.universia.cl)).

La Universidad Técnica Federico Santa María a partir del 2004 puso en marcha un Programa Preliminar de Ingeniería (PPI), el que tiene un número limitado de vacantes y que apunta a facilitar la transición de los alumnos desde la enseñanza media a la enseñanza superior. El programa permite que alumnos con rendimiento destacado en la enseñanza media, interesados en ingresar a una carrera de ingeniería en la universidad, puedan cursar asignaturas de primer año de la carrera mientras todavía cursan cuarto medio. Si la o las asignaturas son aprobadas y además el alumno, cuando le corresponda rendir la PSU, obtiene más de 500 puntos, tiene la oportunidad de postular a una de las vacantes en cualquiera de los programas de ingeniería que dicta la universidad y convalidar la o las asignaturas previamente aprobadas (Ulloa, 2008).

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ha implementado desde el año 2003 un programa denominado Jóvenes Líderes. Este programa propone tres vías alternativas de ingreso, todas las cuales exigen como requisito que el postulante haya obtenido un puntaje PSU superior a 500 puntos. Una de las vías permite el ingreso especial a los alumnos que tengan un rendimiento sobresaliente en Lenguaje, Historia, Ciencias Sociales, Filosofía, Biología y/o Matemáticas en la Enseñanza Media (sobre 6,7, en alguna de las áreas). La segunda vía de ingreso es para aquellos postulantes que hayan rendido previamente pruebas oficiales de ingreso universitario de otros países. La

tercera vía de ingreso es para los postulantes que acrediten altas características de liderazgo o emprendimiento y que además tengan un rendimiento en enseñanza media superior a 6,0. Este programa, aparte de ampliar el sistema de selección universitario, entrega oportunidades de mayor equidad para el ingreso (Ulloa, 2008).

Finalmente, cabe la posibilidad que prontamente la Pontificia Universidad Católica de Chile incorpore vías alternativas e innovadoras de ingreso a sus carreras, encontrándose en la actualidad estudiando la forma de privilegiar el ingreso a alumnos que muestren altas habilidades sociales y emocionales, o que estén demostrando ser un aporte significativo en sus comunidades. No obstante, todavía no se tienen mayores antecedentes de la propuesta.

### REFLEXIONES FINALES

De acuerdo a toda la información vertida en este artículo, sobretodo a las evaluaciones formales que se han desarrollado del actual sistema de selección universitaria basado en la PSU, resulta evidente la necesidad de realizar más investigación sobre éste.

Al respecto, una de las primeras consideraciones debe ser que el Comité Técnico Asesor sea un ente independiente, pues actualmente lo conforman, entre otros, los mismos responsables de la creación de la PSU. Se sugiere que la investigación en el tema se desarrolle no sólo por parte de ellos, sino también por parte de externos especializados, que aborden el fenómeno con mayor neutralidad y total transparencia (Koljatik y Silva, 2006).

Además, tomando en cuenta que cuando se propuso cambiar la PAA, no estaba en tela de juicio su calidad predictiva sino su equidad, un estudio que valide el actual sistema de selección universitaria basado en la PSU, más que evaluar su validez predictiva, debiese corroborar si predice el rendimiento universitario sin aumentar la brecha de desigualdad en el acceso entre los postulantes provenientes de los distintos tipos de educación, en especial la educación municipal y privada (Koljatik y Silva, 2006).

Sin embargo, las conclusiones antes señaladas sólo responden al análisis crítico que surge desde el enfoque positivista de la evaluación para la selección universitaria, el de la evaluación objetiva de los aprendizajes, siendo posible desarrollar análisis desde otros marcos de referencia.

En este sentido, cabe cuestionar que los conocimientos en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciencias Sociales, evaluados en una prueba de selección múltiple, aplicada en un promedio de dos horas, se constituyan en las condiciones necesarias para cursar la educación superior o quedar fuera de ella (Vergara, 2007). Al respecto, a nivel mundial existe consenso en que los conocimientos no aseguran el éxito académico y mucho menos laboral de las personas, y se ha puesto el énfasis en que las habilidades y/o competencias son mejores predictores y facilitadores del desempeño exitoso. Siguiendo dicha tendencia, quizá un sistema de selección universitaria eficaz se deba orientar a evaluar qué habilidades y/o competencias, de carácter técnico, teórico, interpersonal y/o emocional, facilitan el éxito en las distintas carreras y profesiones y, posteriormente, basado en ello, evaluar a los postulantes a las universidades.

Por otro lado, es posible poner en tela de juicio que el rendimiento académico del primer año, e incluso el rendimiento académico total de la carrera, se constituya en el 'factor deseable' para el proceso de selección universitaria. En este punto, quiero agregar otros tres factores, a mi parecer más válidos que el rendimiento académico del primer año, que pudiesen orientar un nuevo sistema de selección universitaria:

- Desde el punto de vista de la eficiencia del sistema, el índice de deserción pudiese ser un mejor indicador para centrar el proceso de selección universitaria, ya que cada año deserta más del 30% de los alumnos de pregrado, generando pérdidas económicas gigantescas para las familias, las universidades y el Estado. Considerando que los estudios apuntan a que la principal causa de la deserción es la desorientación vocacional, un buen sistema de selección universitaria debiese incorporar elementos que evalúen la información que tiene el postulante de una determinada carrera y su motivación para cursarla y posteriormente trabajar en ella, pudiendo de esa manera disminuir los actuales altos índices de deserción en nuestras universidades. En este sentido se pueden rescatar las experiencias de otros países que aplican entrevistas personales o test vocacionales para la admisión universitaria.
- Desde el punto de vista de la proyección laboral, un sistema de selección universitaria podría orientarse a discriminar cuáles son los alumnos que se desempeñarán exitosamente en una determinada profesión (Penagos, 2007). Existen estadísticas que revelan que muchos profesionales, terminada su formación universitaria, no ejercen su carrera, sino buscan desempeñarse en otras áreas. Algunos simplifican esta situación explicándola como cesantía o saturación del campo laboral, sin embargo, la realidad es más compleja

siendo distintos los motivos que llevan a un egresado a buscar trabajo en otro campo, entre ellos las bajas proyecciones económicas de una carrera, el haber cursado una carrera sin el conocimiento adecuado de sus características personales ni de las asignaturas de la carrera, el sentido de incompetencia sobre el propio desempeño, un bajo rendimiento en la profesión que le lleve a reiterados despidos y cambios laborales, y la ausencia de habilidades transversales para la empleabilidad, lo que dificulta su inserción en el campo laboral. Independiente de las causas de esta situación, finalmente un número significativo de estudiantes universitarios, de alguna forma pierden parte de sus años dedicando energías a estudiar conceptos y desarrollar competencias que quizá nunca aplicarán, y posteriormente deben seguir invirtiendo recursos personales y materiales para adaptarse a nuevas condiciones de trabajo, y adquirir conocimientos ya sea de manera formal o informal, que les permitan ejercer en el mercado laboral, retrasando o quizá impidiendo su inserción laboral y desarrollo profesional. Además, esta situación genera un costo secundario, puesto que cientos o miles de jóvenes, tal vez con mayores competencias y motivación, vieron frustradas sus esperanzas de desarrollo profesional, al ser excluidos en el sistema de selección universitaria por haber entregado las vacantes a jóvenes menos preparados o motivados para el ejercicio en las profesiones. Para resolver la situación antes planteada, el sistema de selección universitaria pudiese incorporar, además de la evaluación vocacional, el análisis de la personalidad y competencias de los postulantes, pero para ello debe definir de antemano cuáles son las que se requieren en el desempeño de una determinada profesión.

- Finalmente, desde el punto de vista de la calidad de vida, un buen eje para centrar el sistema de selección universitaria pudiese ser el nivel de satisfacción final con la carrera y la profesión. El que un alumno que dedicó años de su vida y recursos económicos importantes para su formación académica, termine ejerciendo con satisfacción la carrera que estudió, podría ser el mejor resultado que busque discriminar un sistema de selección universitaria, porque asegura no sólo el retorno de la inversión, sino la satisfacción del egresado y de su familia, con el correspondiente impacto positivo para la sociedad.

En síntesis, el actual Sistema de Selección Universitaria no ha respondido a sus objetivos de creación: mejorar la calidad de la educación y disminuir la brecha social en la admisión universitaria. El sistema tampoco ha permitido disminuir la deserción universitaria, ni mejorar las tasas de titulación en las carreras, indicadores que han sido ignorados en el actual sistema de selección, pero que tienen un impacto significativo en el desarrollo de las personas y

del país. Asimismo, el actual sistema de selección elude la evaluación vocacional, de personalidad y de competencias, factores que podrían asegurar la formación de profesionales motivados y competentes en sus áreas de desempeño, y no sólo alumnos de buen rendimiento universitario, foco del actual sistema de evaluación.

Por lo anterior, en la actualidad el sistema de selección universitaria no requiere simples modificaciones de formato o contenidos, como ocurrió con el cambio de la PAA a la PSU, sino innovaciones profundas, que aseguren una educación de alta calidad, un acceso igualitario a todos y todas a la educación superior, y una real oportunidad de progreso a partir de la educación. El desarrollo humano y económico sustentable requiere un sistema educacional integrado, de alta calidad que otorgue similares oportunidades a todos los chilenos, pero que además contribuya efectivamente en la selección de postulantes que puedan en el futuro desempeñarse de manera exitosa y motivada en la profesión escogida. Una sociedad va a ser más plena y productiva cuando las personas se desempeñen en la actividad que más les motiva y que se ajusta a sus talentos y potencialidades. Lamentablemente la PSU no ha mostrado discriminar entre dichos factores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aravena, R., G. Del Pino & E. San Martín, 2003** Capacidad predictiva de la PAA. En: *Perspectivas*, 6, pp. 203–217.
- Araya, C., 1995** Historia de América en perspectiva latinoamericana. EUNED, San José de Costa Rica. (Disponible en: <http://books.google.cl>).
- Beber, H., 2004** Reflexiones preliminares sobre la prueba de selección a la universidad. En: *Puntos de referencia*, 274. (Disponible en: [www.cep.cl](http://www.cep.cl)).
- Beyer, H. y C. Le Foulon, 2002** Equidad en las Pruebas de Selección a la Universidad. *Centro de Estudios Públicos*, 85. (Disponible en: [www.cepchile.cl](http://www.cepchile.cl)).
- Boldt, R., 1986** Generalization of GRE Test validity across departments. En: *GRE Board Professional Report*, 82.

- Burton, N. y M. Wang, 2005** Predicting Long-Term Success in graduate school: a collaborative validity study. En: *GRE Board Research Report*, 99.
- Burton, N. y L. Ramist, 2001** Predicting success in college: SAT studies of classes graduating since 1980. En: *College Entrance Examination Board, College Board Research Report*, 2.
- Castejón, A., 2007** *Sistema de ingreso a la universidad se basará en la vocación del estudiante*. (Disponible en: [www.guia.com.ve/noticias/dia](http://www.guia.com.ve/noticias/dia), tomado del 07 de agosto de 2007).
- Chastain, E., 2004** *El nuevo SAT*. Spark Publishing, Nueva York.
- Díaz, L. y C. Toloza, 2007** Los indicadores de selección para el ingreso a la universidad y su valor para estimar el rendimiento académico en el primer semestre. En: *CIMEL*, 12 (2).
- Donoso, G. y P. Contreras, 2006** *Estudio de la Confiabilidad de las pruebas de Selección universitaria*. Unidad de Estudios e Investigación, Departamento de Evaluación, Medición y registro educacional DEMRE, Santiago.
- Ennis, H. y A. Porto, 2001** *Igualdad de oportunidades e ingreso a la universidad pública en la Argentina*. (Disponible en: [www.depeco.econo.unlp.edu.ar](http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar)).
- Gallagher, A., B. Bridgeman & C. Cahalan, 2000** The effect of computer-based tests on racial/ethnic, gender, and language groups. En: *GRE Board Professional Report*, 96-21P. Education Testing Service. Princeton, New Jersey.
- González, J., 2008** *Situación actual del sistema de ingreso a la universidad venezolana*. (Disponible en: [www.educaweb.com](http://www.educaweb.com)).

- Koljatic, M. y M. Silva, 2006** Validación de la PSU: Comentarios al “Estudio acerca de la validez predictiva de los factores de selección a las universidades del Consejo de Rectores”. En: *Estudios públicos*, 104, pp. 331-346.
- Libertad y Desarrollo, 2007** PSU: Llegó la hora de evaluarse. En: *Revista Temas Públicos* 852.
- Maldonado, R., 2008** Sistema de ingreso universitario en Estados Unidos. En: *La Prensa, el Diario de Maule*. Tomado de [www.diariolaprensa.cl](http://www.diariolaprensa.cl).
- Manzi, J., D. Bravo, G. Del Pino, G. Donoso, M. Martínez, & R. Pizarro, 2006** *Estudio acerca de la validez predictiva de los factores de selección a las universidades del Consejo de Rectores*. Comité Técnico Asesor del Consejo de Rectores de Universidades Chilenas. (Disponible en: [www.cruch.cl](http://www.cruch.cl), consultado el 30 de abril de 2007).
- Morales, R. y A. Barrera, 2005** El nuevo sistema de admisión a la Universidad Autónoma del Estado de México: un estudio de caso, 2000 - 2005. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26. (Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso>).
- Penagos, J., 2007** Los exámenes de ingreso deberían evaluar habilidades para el desarrollo profesional. En: *Boletín Informativo de la Universidad de las Américas*, 35. (Disponible en: [www.universia.net.mx](http://www.universia.net.mx)).
- Pey, R., 2004** Reforma del Pregrado en la Universidad de Chile: asegurando calidad efectiva. En: *Estado, Gobierno y Gestión Pública: Revista Chilena de Administración Pública*, 2, pp. 179-186.
- Powers, D., 2001** Validity of GRE General Test Scores for admission to Colleges of Veterinary Medicine. En: *GRE Board Report*, 98-09R.

- Riveros, L., 2005** *24 Propuestas sobre Educación para Chile.* Corporación Chile Azul, Santiago. (Disponible en: [www.granvalparaiso.cl](http://www.granvalparaiso.cl), publicado el 01 de diciembre de 2005).
- Sánchez, M., 2007** Universidad de Chile enfrenta demanda por negar acceso a informe sobre PSU. (Disponible en [www.proacceso.cl/prensa](http://www.proacceso.cl/prensa), consultado el 07 de octubre de 2007).
- Ulloa, E., 2008** Nuevos caminos especiales de ingreso a la universidad. En: *Universia, Crónica Chile.* (Disponible en: [www.universia.cl](http://www.universia.cl)).
- UNESCO, 2008** Situación actual y perspectivas: de la educación chilena desde el enfoque de derechos humanos, Volumen I. (Disponible en: [www.unesco.cl](http://www.unesco.cl)).
- Vergara, J., 2007** Académicos piden cambios en PSU. *Diario La Nación.* (Disponible en: [www.lanacion.cl](http://www.lanacion.cl)).
- [www.cruch.cl](http://www.cruch.cl)** Consultado: 30, 31 de mayo de 2007.
- [weblog.educ.ar](http://weblog.educ.ar)** Consultado el 30 de mayo, 2007.